



Cariñosamente

A mi hermana

Querida hermana, al pensar
que estoy tan lejos de ti
no se qué pasa por mí
que no te puedo olvidar.

Me enseñaste a sisar
y esto no hay ya quien lo aguante
pues no tenerte delante
es, no tener ni un real.

Aquí no se pasa mal
pero tengo mil camorras
como siempre voy de gorra...
no hay quien me quiera fiar.

A madre, tú le dirás
que por mí no pase pena
yo bueno, y ustedes buenas,
¿Qué más puedo desear?.

Si ves por casualidad
a mi tormento la dices...
que se compre otras narices
si es que me llega a engañar.

Sólo queda que contar
que cuando lleguen las fiestas
armaré una zapatista...
que se tienen que acordar.



